

Standard & Poor's rebaja a 'negativa' perspectiva de México, mantiene calificaciones

- La deuda neta del gobierno mexicano era de 28% del PIB en 2005 y hoy es del 45%
- Aunque es un nivel 'moderado' de endeudamiento, el gobierno tiene menos margen de maniobra fiscal
- Existen riesgos de debilidad en la gobernabilidad que reflejan una débil aplicación de la ley y la percepción de corrupción en el gobierno

La calificadora Standard & Poor's revisó la perspectiva de las calificaciones de largo plazo a 'negativa' desde 'estable'. En un comunicado remitido a la Bolsa mexicana de Valores, S&P explicó que la medida obedece a la posibilidad "de al menos una entre tres" de que baje la calificación de México en los próximos 24 meses si el nivel de deuda del gobierno federal o la carga de intereses presenta un deterioro superior a sus expectativas, y aumenta la vulnerabilidad de las finanzas públicas del país ante los "shocks adversos".

La deuda neta del gobierno se ubicó en 42% del PIB en 2015 y S&P espera que llegue a 45% del PIB en 2016, y se acerque a entre 47% y 48% del PIB en 2018 y 2019.

"El índice de deuda ha aumentado de manera continua desde solo 28% del PIB en 2005, lo que refleja el impacto de los constantes déficits fiscales moderados en un contexto de bajo crecimiento del PIB en este periodo. Aunque el nivel de deuda de México es moderado, el gobierno tiene menos margen de maniobra fiscal que el que tenía hace 10 años", dijo la firma.

Pese a que S&P destaca el historial de "cautelosas" políticas fiscales y monetarias, la baja inflación fruto de la independencia del Banco de México, así como las reformas estructurales, señala que el crecimiento del país "ha sido decepcionante debido principalmente a factores no económicos".

Apunta que existe "debilidades en la gobernabilidad" que reflejan en parte una débil aplicación de la ley y la percepción de corrupción, las cuales limitan los beneficios de las reformas, especialmente en la inversión.

Asimismo, asegura que la cada vez más madura democracia mexicana ha generado estabilidad y cambios regulares en el gobierno de México, pero esto "no ha derivado en un dinamismo económico ni ha mejorado la seguridad pública.

"Consideramos que México afronta un mayor riesgo de débil gobernabilidad continua y un desempeño económico limitado en el largo plazo, que un riesgo de hacer un cambio radical en sus políticas económicas", informó.

Previsiones para los próximos años

Para la calificadora, es probable que el PIB de México crezca ligeramente por encima del 2% en 2016 y en torno a 3% durante 2017-2019, siempre y cuando haya un crecimiento constante y estable en Estados Unidos y un incremento en la inversión privada en el sector de energía mexicano. Explica que el promedio de crecimiento de 1.7% entre 2011 y 2015 que ha observado nuestro país "es lento para una economía emergente".

De esta manera, S&P proyecta que la deuda del gobierno aumentará en promedio un 4% del PIB anualmente en los próximos tres años, mientras que la carga de intereses se mantendrá por debajo del 10%.

"El bajo crecimiento del PIB dificultará que el gobierno alcance su ambicioso objetivo de estabilizar y reducir gradualmente su deuda", sentenció. "El nivel de deuda podría seguir aumentando moderadamente debido a los déficits fiscales, la potencial depreciación de la moneda y la ayuda financiera periódica que da a las empresas del sector público, como Petróleos Mexicanos y Comisión Federal de Electricidad".